

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 848a.
SESION

Miércoles 21 de noviembre de 1962,
a las 15.15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Temas 33 y 94 del programa:	
Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (<i>continuación</i>)	341
Programa económico de desarme (<i>continuación</i>)	
Tema 39 del programa:	
Soberanía permanente sobre los recursos naturales (<i>continuación</i>)	
Examen del proyecto de resolución de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (<i>continuación</i>)	343
Tema 37 del programa:	
Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (<i>continuación</i>)	
Examen del proyecto de resolución conjunto (<i>continuación</i>)	347

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMAS 33 Y 94 DEL PROGRAMA

Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (A/5199, A/5203, cap. II, A/C.2/L.647 y Add.1, E/3593/Rev.1, E/3593/Add.1 a 5) (*continuación*)

Programa económico de desarme (A/C.2/L.646) (*continuación*)

1. El Sr. JAYAKODDY (Ceilán) dice que su Gobierno ha seguido siempre una política tendiente a lograr cuanto antes un desarme general y completo. Deplora que se dediquen sumas enormes a los armamentos, privando de ese modo a la humanidad de los recursos que le permitieran elevar su nivel de vida y crear condiciones de vida dignas de ella. El orador abraza la esperanza de que las grandes Potencias lleguen pronto a un acuerdo y abandonen la idea de que los armamentos poderosos constituyen el mejor medio de garantizar la seguridad de un país. La delegación de Ceilán celebra que la cuestión figure en el programa de la Comisión porque, como el desarrollo económico de los países subdesarrollados, constituye uno de los problemas más apremiantes que deben resolver las Naciones Unidas. El momento actual ofrece la oportunidad de estudiar las consecuencias

económicas y sociales del desarme, a fin de preparar el día en que el mismo sea una realidad.

2. La delegación de Ceilán felicita al grupo de expertos consultores por el excelente estudio que ha preparado (E/3593/Rev.1), en que se demuestra especialmente que el desarme no entrañará trastornos en los sistemas económicos de los países directamente interesados. Es preciso adoptar desde ahora una política que prepare tanto a los países desarrollados como a los que se encuentran en vías de desarrollo para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales del desarme. Los efectos del desarme se harán sentir en dos grandes frentes. Por una parte, las repercusiones que tendrá sobre las exportaciones de los productos primarios podrán entrañar un cambio de las tendencias generales del comercio e influir sobre la estructura de diversos países. La disminución de los ingresos en divisas hace que a los países en vías de desarrollo les resulte difícil ejecutar sus programas de desarrollo; por lo tanto, es necesario adoptar rápidamente medidas para remediar esa tendencia. Por otra parte, el desarme liberará recursos con los cuales deben poder contar los países en vías de desarrollo. Esos países conocen sus propias necesidades y saben lo que les puede aportar el desarme.

3. La delegación de Ceilán acoge con satisfacción los dos proyectos de resolución que examina la Comisión (A/C.2/L.646 y A/C.2/L.647 y Add.1) y opina que, lejos de excluirse mutuamente, esos proyectos se fundan en la misma determinación de hacer que los recursos liberados por el desarme beneficien a la humanidad. La enmienda propuesta por las delegaciones de Nigeria y el Pakistán (A/C.2/L.680) es útil porque establece un vínculo entre el desarme y el desarrollo de los países subdesarrollados. La delegación de Ceilán abraza la esperanza de que la Comisión podrá pronunciarse sobre un texto único basado en los dos proyectos que está examinando.

4. El Sr. AWOYAMO (República Centroafricana) dice que, a juicio de su Gobierno, el desarme general y completo bajo un control eficaz constituiría el más grande de los bienes que puede lograr la humanidad. El desarme deja entrever perspectivas grandiosas para los recursos que liberaría, los cuales beneficiarían especialmente a los países poco desarrollados al permitirles elevar su nivel de vida. No es prematuro prepararse para las consecuencias económicas y sociales del desarme, puesto que tarde o temprano este problema será resuelto; ya se observan ciertas señales precursoras que anuncian el logro de esta misión difícil pero noble. Una prueba de ello es la declaración hecha la semana pasada ante la Primera Comisión por el representante permanente de la URSS (1279a. sesión).

5. Según manifestó el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana en sesión ple-

naria, durante el actual período de sesiones (1151a. sesión), la diferencia entre los países industrializados y el resto del mundo se agrava sin cesar pese a los esfuerzos desplegados por remediarla. Los países industrializados disponen de recursos fabulosos que derrochan para preparar una destrucción universal. Como ha señalado el representante de la Unión Soviética en la Segunda Comisión, se destinan 120.000 millones de dólares anuales a los armamentos, en tanto que los países en vías de desarrollo no logran satisfacer las necesidades urgentes de su expansión. Mediante esos recursos se podrían crear 30 ó 40 centros industriales en los países de África, Asia y la América Latina. El desarme ofrecería al mundo innumerables ventajas y bienes materiales y salvaría a las generaciones futuras de la angustia de una guerra despiadada. Si las naciones del mundo desean sinceramente la paz y la cooperación, deben acelerar el proceso de desarme.

6. La delegación de la República Centroafricana ha examinado cuidadosamente tanto el estudio del grupo de expertos consultores como el informe del Secretario General con el que transmite dicho estudio, y ha quedado admirada de su carácter objetivo. Los proyectos de resolución y la enmienda que la Comisión tiene a la vista están animados del mismo interés y tienden, por medios distintos, al mismo objetivo, es decir al progreso económico y social que podría lograrse mediante el desarme. Ninguna Potencia se opone a la idea de dedicar a fines pacíficos los recursos que se destinan a fines militares.

7. El proyecto de declaración de la Unión Soviética, seguido de un proyecto de resolución (A/C.2/L.646), está lleno de enseñanzas a ese respecto. Incluso parece animado de la esperanza de que los recursos del mundo se pongan al servicio de la humanidad y de la paz, si no fuese porque la actitud que adopta la Unión Soviética en otras cuestiones internacionales amenaza con comprometer esa paz. La delegación de la República Centroafricana apoya la propuesta de la República Árabe Unida, de que se combinen los dos proyectos de resolución. Si la Comisión adopta otra decisión al respecto, la delegación de la República Centroafricana votará a favor del proyecto de las ocho Potencias (A/C.2/L.647 y Add.1), del que es copatrocinadora.

8. El Sr. ANJARIA (India) señala que existe acuerdo general con respecto a ciertos puntos. El desarme completo, universal e irrevocable sería sin duda alguna un gran bien para la humanidad. Todas las naciones deben trabajar activamente por lograr el ideal de una paz generadora de progreso.

9. El estudio de los expertos demuestra que, aun cuando existen sin duda problemas de transición, no debe temerse que el desarme tenga consecuencias nefastas para la economía. Todas las delegaciones han manifestado, con justa razón, que una parte de los recursos liberados por el desarme debería dedicarse al desarrollo económico, y esta idea constituye la médula de los proyectos de resolución que la Comisión tiene a la vista. En el proyecto de declaración de la Unión Soviética se proponen ciertas medidas que podrían adoptarse para la utilización de esos recursos. Algunos opinan que se trata de una quimera pero, como dijo el representante del Pakistán, sería erróneo subestimar el valor de la utopía y la imaginación. Es preciso comprender que el problema del desarrollo económico no puede resolverse poco a poco, sino que exige invertir inmensos

capitales y recurrir a los últimos descubrimientos en materia de técnicas y planificación.

10. Sólo cabe acoger con entusiasmo el proyecto de la Unión Soviética. En el mismo se demuestra que la inversión de 20.000 a 25.000 millones anuales permitiría que muchos países de África, Asia y la América Latina lograsen en 25 años un nivel de producción industrial comparable al que tienen actualmente el Reino Unido y Francia. En cuanto a la idea de crear de 30 a 40 centros industriales y energéticos, la misma constituye una contribución importante a los criterios generales que será preciso adoptar para abordar el problema del desarrollo juntamente con el desarme.

11. La delegación de la India se siente muy preocupada por las dificultades que han de presentarse en el futuro inmediato. Los gobiernos tienen una tendencia natural a no ocuparse activamente de las cuestiones que todavía no tienen actualidad. Ahora bien, el desarme completo es una tarea en la que deben trabajar seriamente los individuos, los países y las Naciones Unidas. El proyecto de resolución de las ocho Potencias, que es consecuencia de la resolución 891 (XXXIV) del Consejo Económico y Social, está bien encaminado porque indica las medidas que podrían adoptarse en un futuro próximo y los planes que los países industrializados deben formular para utilizar los recursos que podrían liberarse. La parte dispositiva de dicho proyecto subraya la importancia de que los países desarrollados redoblen los esfuerzos que despliegan para ayudar a los que se encuentran en vías de desarrollo mientras se aguarda la concertación de un acuerdo sobre desarme.

12. Varias delegaciones han opinado que los dos proyectos de resolución no se contradicen el uno al otro. Por su parte, la delegación de la India considera que el de la Unión Soviética parece algo prematuro. Las delegaciones del Sudán y el Pakistán, además de la de Turquía, han sugerido que ciertas partes de los dos proyectos podrían combinarse en un texto único. Desde luego, el proyecto de declaración de la Unión Soviética contiene elementos que no se prestan a controversia y que podrían incorporarse al proyecto de las ocho Potencias. En cuanto a la parte dispositiva del proyecto de resolución que sigue a la misma, el orador teme que si se celebrasen las consultas que en ella se recomienda, ni el Secretario General ni los países en vías de desarrollo podrían avanzar mucho en su ejecución dentro de un plazo razonable. El Gobierno de la India está profundamente dedicado a los problemas inmediatos del desarrollo y aspira a lograr realizaciones concretas, como la de alcanzar un progreso de un 5% a un 10% anual. Por cierto, sería interesante prever una triplicación o cuadruplicación de ese índice, y el Gobierno de la India consagraría todos sus esfuerzos a un objetivo de esa índole si se dispusiera de vastos recursos para lograrlo. Por desgracia, no es así.

13. Por otra parte, resulta difícil prever las consecuencias económicas del desarme en los países industrializados, y nadie puede determinar con exactitud cuáles serían las etapas de este desarme ni cómo quedarían disponibles los recursos liberados. Las consultas propuestas en el proyecto de resolución de la Unión Soviética contribuirían poco a mejorar la situación. Por esas razones, aunque la delegación de la India opina que las ideas básicas del proyecto de declaración de la URSS son dignas de mantenerse,

prefiere que la atención se concentre por el momento en el proyecto de las ocho Potencias.

14. El Sr. NARANJO (Ecuador) dice que la cuestión de que se ocupa la Comisión está relacionada con el desarrollo económico de los países en vías de desarrollo y reviste una importancia vital para más de 2.000 millones de seres humanos que padecen miseria y hambre. La solución de este problema ha pasado ya de la etapa teórica y permitirá revolucionar el nivel de vida de la mayoría de la humanidad. La importancia de esta cuestión y sus repercusiones sobre la economía de los países en vías de desarrollo exigen que se la discuta en el actual período de sesiones. La delegación del Ecuador ha prestado la mayor atención al informe presentado por el Secretario General y a las declaraciones formuladas ante la Comisión, de lo cual se desprende que los 120.000 millones de dólares gastados anualmente en armamentos representan el 50% de la formación de capital bruto en el mundo y por lo menos los dos tercios del total de los ingresos nacionales de los países en vías de desarrollo. Se gastan sumas inmensas con fines de destrucción, en tanto que la humanidad lucha en su mayoría por mejorar sus condiciones de vida.

15. En el estudio del grupo de expertos consultores se establece un equilibrio entre los elementos positivos y negativos del desarme, y se disipan las dudas que podrían surgir respecto de los períodos de transición. El representante del Ecuador advierte que en los dos proyectos de resolución que examina la Comisión se propone un aumento de la ayuda a los países en vías de desarrollo con cargo a los recursos liberados por el desarme. Su delegación apoya plenamente el proyecto de las ocho Potencias, con la enmienda cuya inserción anunció el representante de Venezuela en la sesión precedente.

16. La delegación ecuatoriana desea el pronto fin a la carrera de armamentos y la instauración de una paz duradera, así como la utilización con fines pacíficos de los recursos así liberados. Se trata de un objetivo que está en armonía con los ideales de las Naciones Unidas. En efecto, la paz permanente no depende tan sólo del desarme, sino también de la justicia social para todos los pueblos del mundo.

17. El Sr. LAVENTURE (Dahomey) se asocia a las declaraciones formuladas por otras delegaciones con respecto a la utilización con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme. Todas tienen conciencia de las vastas perspectivas de cooperación y ayuda recíproca que ofrecería la conversión de los gastos militares, así como del hecho de que la carrera de armamentos sólo puede conducir a la destrucción y a la muerte. Por su amplitud y por la naturaleza de sus sugerencias, el proyecto de la URSS ofrece una valiosa estructura básica para el estudio de las consecuencias económicas y sociales del desarme. El otro proyecto, que incorpora las conclusiones del grupo de expertos consultores, sólo puede aportar beneficios a la humanidad entera. Dada la posibilidad de tener que examinar dos proyectos de resolución, y el hecho de que ambos contienen elementos positivos, el representante del Dahomey propone, a su vez, que sus autores sean invitados a reunirse a fin de fundir ambos proyectos en uno. Este gesto constituiría una demostración de la voluntad de unos y otros por colaborar en la consolidación de la paz mundial.

18. El Sr. IBARRA SAN MARTIN (Uruguay) dice que el desarme general no creará directamente nuevos recursos para los países que, como el Uruguay, sólo

tienen un ejército minúsculo que no es más que una mera fuerza policial. Sin embargo, como han señalado muchas delegaciones, es sumamente importante que millones de hombres puedan dedicarse a actividades pacíficas y productivas.

19. La delegación del Uruguay apoya el proyecto de resolución de las ocho Potencias, sobre todo después de la aceptación de la enmienda propuesta por Nigeria y el Pakistán. Si bien los primeros beneficiarios del desarme serán los pueblos que soportan la carga que representan los ejércitos, es preciso no olvidar a los países en vías de desarrollo que necesitan mercados para los productos de sus industrias en expansión. Con todo, la delegación del Uruguay votará sin gran entusiasmo, puesto que el proyecto de resolución no responde a todas las esperanzas. Pero es preciso tener en cuenta las repercusiones políticas, y al respecto sus autores han hecho lo mejor posible. En cuanto al proyecto de la Unión Soviética, también tiene méritos indudables y la delegación del Uruguay comparte muchas de las opiniones que en él se expresan. Por ser un país de la América Latina, el Uruguay preferiría recibir, antes que ayuda militar, instalaciones hidroeléctricas y fábricas.

20. El Sr. CARRILLO (El Salvador) señala que la cuestión que la Comisión tiene a la vista ya fue discutida en Ginebra cuando el Secretario General la presentó en el 34º período de sesiones del Consejo Económico y Social^{1/}. En esa oportunidad se aprobó por unanimidad una resolución que tuvo por autores a los Estados Unidos y a la Unión Soviética. Todo el mundo sabe la carga que representan para los Estados los ejércitos y las guerras. Por ello, al ocuparse de las consecuencias económicas y sociales del desarme, se procura echar los cimientos de una sociedad feliz, sin cañones y sin soldados, en que todos los pueblos tendrían la seguridad de una vida mejor. Las naciones deben renunciar a destruirse mutuamente, y esforzarse por instaurar una paz duradera. Este objetivo exige que todos los recursos humanos sean puestos al servicio del mundo. El Sr. Carrillo estima que la Comisión está examinando una de las cuestiones más importantes de la época actual; sin embargo, no cree que si los 120.000 millones de dólares que se gastan con fines militares se dedicasen a la vida civil, bastaría para resolver todos los problemas del mundo. La instauración de la paz duradera y de una vida feliz darían un título de gloria a la humanidad.

21. La delegación de El Salvador no puede pronunciarse en este momento sobre los proyectos de resolución, pues debe aguardar instrucciones de su Gobierno. Por lo que a él respecta, el Sr. Carrillo apoyaría de buen grado los dos proyectos, pero no puede comprometer a su delegación desde ahora y, por lo tanto, debe reservar su decisión.

TEMA 39 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, A/C.2/L.654 y Corr.1, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a E/SR.1179, E/SR.1181 (continuación))

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION DE LA COMISION DE LA SOBERANIA PERMANENTE

^{1/} Véase A/5203, cap. II.

SOBRE LOS RECURSOS NATURALES (A/C.2/L.654 Y CORR.1) (continuación)*

22. El Sr. SERAFIMOV (Bulgaria) comienza por exponer el largo historial de la cuestión de la soberanía permanente sobre los recursos naturales en las Naciones Unidas. Seguidamente aborda el examen del proyecto de resolución presentado por la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales (A/C.2/L.654 y Corr.1), y comprueba que el informe de esa Comisión (E/3511) expone dos puntos de vista opuestos entre sí: el de las Potencias occidentales y el de los países en vías de desarrollo. Los países capitalistas de Occidente buscan condiciones favorables que les aseguren todavía por mucho tiempo beneficios suficientes a sus inversiones, mientras que los países en vías de desarrollo desean ser dueños de sus territorios, es decir, ser libres de poder explotar como les parezca sus recursos naturales. Por lo tanto no es sorprendente que los países capitalistas de Occidente se opongan en general a que se debata esta cuestión, y que de ella no haya salido nunca nada concreto; tampoco se debe a simple coincidencia que los Estados Unidos y el Reino Unido hayan votado sistemáticamente en contra de las tres primeras resoluciones aprobadas en los períodos de sesiones sexto, séptimo y decimotercero de la Asamblea General (resoluciones 523 (VI), 626 (VII) y 1314 (XIII)).

23. Sin duda, la delegación búlgara defiende los intereses de los países en vías de desarrollo. Huelga decir que considera inaceptables las enmiendas de los Estados Unidos (A/C.2/L.668) y del Reino Unido (A/C.2/L.669), encaminadas a consolidar los intereses de los capitalistas extranjeros en los países en vías de desarrollo, mientras que lo que debe reforzarse es precisamente el derecho a la soberanía de dichos países, según lo ha expresado la Asamblea General en su resolución 1314 (XIII). Por el contrario, las enmiendas propuestas por el Afganistán (A/C.2/L.655) y por la Unión Soviética (A/C.2/L.670) guardan conformidad con esa recomendación. El Sr. Serafimov estima en particular que la enmienda de la Unión Soviética al párrafo 4 del proyecto debería aceptarse, pues de lo contrario se podrá hablar durante años del principio de la soberanía sin llegar jamás a obtener un documento que lo reconozca explícitamente. Algunos representantes han destacado que el proyecto de resolución presentado por la Comisión representa una transacción, y que debería ser aprobado tal como fue presentado; sin negar los méritos que tiene el mismo, la delegación de Bulgaria considera no obstante que está lejos de responder a los objetivos enunciados en la resolución 1314 (XIII) de la Asamblea General.

24. Al presentar sus enmiendas, la delegación de los Estados Unidos ha ponderado los méritos de las inversiones extranjeras, destacando concretamente que por sí mismos los capitales norteamericanos dan trabajo a cerca de 780.000 personas en Asia, Africa y la América Latina. Pero si dichos capitales desempeñan un papel tan bienhechor, no se comprende por qué los Estados Unidos y el Reino Unido pueden temer la nacionalización; el orador se pregunta si los países en vías de desarrollo son tan poco agradecidos que prefieren la nacionalización a las supuestas ventajas que les ofrecen sus bienhechores. Sería demasiado fácil citar diversos ejemplos de la explotación de los

países en vías de desarrollo refiriéndose al informe de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales o al Anuario de Estadística de las Cuentas Nacionales, 1961^{2/}, pero el orador estima que no ha lugar a hacerlo aquí. Se trata simplemente de saber si la Segunda Comisión aprobará un proyecto de resolución que cada cual pueda interpretar según sus propios intereses, o un proyecto de resolución que reconozca sin equívocos el principio de la soberanía irrevocable sobre los recursos naturales. La delegación búlgara opina que la Segunda Comisión tiene la obligación de formular ese principio; dejando a los diversos países la cuestión de decidir hasta qué punto desean valerse del mismo. Los países que deseen asegurar su desarrollo recurriendo a los capitales extranjeros no dejarán de crear las condiciones propias para atraer las inversiones; pero en previsión del día en que se den cuenta de su error, hay que reconocerles el derecho de rectificarlo mediante la nacionalización o la expropiación.

25. Por último, algunas delegaciones han expresado la opinión de que el proyecto de resolución que se estudia debe someterse al examen de la Comisión de Derecho Internacional, arguyendo que este texto no es de la competencia de la Segunda Comisión. Pero este argumento fue rechazado por la Mesa de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones, al decidir que la cuestión se incluyese en el programa de la Segunda Comisión. Se está intentando una nueva maniobra destinada no sólo a impedir que se apruebe el proyecto de resolución, sino también a obstaculizar durante muchos años más el examen de toda la cuestión de la soberanía permanente sobre los recursos naturales. La delegación búlgara se opone firmemente a ese punto de vista.

26. El Sr. CULLEN (Irlanda), dice que la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales no puede ponerse en duda; en el ejercicio de su soberanía, los Estados tienen derecho a nacionalizar o a incautarse de sus recursos naturales cuando sus intereses justifican esa medida, pero no deben recurrir a ese derecho, sino en caso de absoluta necesidad; en caso de nacionalización o de incautación, los inversionistas tienen derecho a una indemnización plena y justa; por último, cuando se examinan las relaciones existentes entre la soberanía permanente sobre los recursos naturales y las inversiones extranjeras, conviene tener en cuenta la gran diferencia de desarrollo y de ingresos que existen entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, y la contribución importante de las inversiones extranjeras en el desarrollo económico. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda en la 890a. sesión plenaria de la Asamblea General, una política que desaliente las inversiones extranjeras podría tener tres consecuencias posibles: los recursos no se aprovecharían; se los aprovecharía a costa de largos y fuertes sacrificios de la población; o se los aprovecharía mediante inversiones de Estados extranjeros admitidas por razones políticas y que constituirían un grave peligro para la independencia del país beneficiario.

27. A juicio de la delegación irlandesa, el proyecto de resolución debe tener en cuenta la importancia de la corriente de capitales extranjeros y el mantenimiento de las condiciones adecuadas para favore-

* Continuación de los debates de la 846a. sesión.

^{2/} Annuaire de Statistiques des comptabilités nationales, 1961, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.XVII.2 (francés e inglés solamente).

cerla; debe tener en cuenta también el derecho de los inversionistas a que se les den garantías contra todo trato arbitrario y a una justa y completa indemnización en caso de nacionalización o incautación. El Sr. Cullen considera que la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales ha cumplido bien su cometido. El problema no consiste en definir la soberanía nacional, que es indiscutible, sino en conciliar el espíritu de esta soberanía con los derechos legítimos de los inversionistas extranjeros. Por esta razón, la delegación irlandesa considera que todas las enmiendas de la Unión Soviética no son oportunas, y que al incorporarlas en el proyecto de resolución se destruiría el equilibrio que la Comisión ha sabido dar, en gran medida, a su texto.

28. Como los capitales extranjeros son un factor esencial del aprovechamiento de los recursos naturales en los países en vías de desarrollo, éstos tienen interés en garantizarles un trato equitativo y en prever una indemnización adecuada y completa en caso de nacionalización, de expropiación o de incautación. Es evidente que una resolución equilibrada debe tener en cuenta a la vez los derechos soberanos de los países sobre sus recursos naturales, así como el importante papel de los inversionistas extranjeros y su derecho razonable a un trato equitativo. La delegación irlandesa está completamente de acuerdo con las consideraciones que han inspirado las enmiendas propuestas por los Estados Unidos y el Reino Unido, y considera que el proyecto de resolución contribuirá más eficazmente a favorecer la cooperación internacional encaminada al desarrollo económico de los países en vías de desarrollo si se le incorpora una disposición por la cual se reconoce el principio de que los acuerdos libremente consentidos deben ser observados escrupulosamente.

29. Además, el Sr. Cullen considera que el texto del proyecto de resolución de que se trata debería modificarse parcialmente en bien de la claridad. El texto del cuarto considerando, relativo a la necesidad de concluir previamente acuerdos económicos y financieros, resulta vago y podría ser útil aceptar la enmienda propuesta al respecto por el Reino Unido. En el párrafo 2 de la parte dispositiva, cuando se habla de los pueblos y de las naciones, el orador se pregunta si se trata de casos concretos o bien de todos los pueblos y de todas las naciones del mundo. En el párrafo 3, sería preferible hablar de capitales invertidos antes que de capital introducido, y la delegación irlandesa apoya por lo tanto la enmienda que con este fin ha propuesto el Reino Unido.

30. Por último, el representante de Chile ha dicho que el proyecto de resolución no modificaría en nada el derecho internacional aplicable en la materia y la delegación de Irlanda comparte esta opinión; pero los principios que dicho texto recomienda son de gran importancia en derecho internacional, y no sería oportuno que una comisión económica se pronunciara sobre todos los aspectos del texto que actualmente se examina. En consecuencia, la delegación irlandesa apoya la sugestión de Francia, Ghana e Italia, pero piensa que tal vez fuera preferible remitir primero la cuestión a la Sexta Comisión que, si lo juzga conveniente, podría entonces someter a su vez el proyecto de resolución y las enmiendas al examen de la Comisión de Derecho Internacional.

31. El Sr. SINU (Rumania) señala que los fines de la resolución 1314 (XIII) de la Asamblea General, por

la que se creó la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, han sido logrados plenamente, puesto que esta comisión ha presentado un proyecto de resolución que refleja a grandes rasgos la esencia de su mandato. La delegación rumana comprueba con satisfacción que dicho proyecto de resolución destaca en su preámbulo, lo mismo que en la parte dispositiva, el reconocimiento del derecho inalienable de todo Estado a disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales. Destaca el valor de las ideas expuestas en los párrafos 7 y 8 de la parte dispositiva. No obstante, a pesar de todas sus virtudes, el texto propuesto necesita varias mejoras de redacción, concretamente en el sentido de robustecer la noción del derecho inalienable de los pueblos a disponer de sus recursos naturales, de proclamar la necesidad de respetar estos derechos y de eliminar todos los casos de violación de los mismos. Animada de estos propósitos, la delegación rumana apoya las enmiendas propuestas por la delegación de la URSS, concretamente las relativas al párrafo 4. Por otra parte, la delegación rumana considera que si es conveniente que en el párrafo 3 se hable de la distribución de los beneficios resultantes de la explotación de los recursos naturales, hay que expresar claramente la idea de que este proceso debe estimular el desarrollo económico de los Estados que han hecho concesiones y proteger plenamente la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales. También sería lógico indicar en el párrafo 8 de la parte dispositiva que toda violación de los principios de la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales debería eliminarse, y toda tentativa de usurpar este derecho en cualquier forma debería declararse solemnemente incompatible con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. De este modo se crearían las condiciones necesarias para un proceso continuo y acelerado de desarrollo económico y de elevación del nivel de vida de los países subdesarrollados.

32. El Sr. SINU considera que el rasgo característico de las enmiendas propuestas por los Estados Unidos y el Reino Unido consiste en privar al proyecto de resolución de su valor positivo. Así, las enmiendas octava y novena del Reino Unido tienden a que se mantengan ciertas condiciones favorables a los exportadores de capitales, y a limitar o anular el derecho de los Estados a tomar una decisión en materia de nacionalización, de expropiación o de incautación. En cuanto a la enmienda de los Estados Unidos, su objeto es prolongar las condiciones a cuyo amparo podría perpetrarse la violación de la soberanía sobre los recursos naturales bajo los pretextos más diversos. La delegación rumana espera que a la luz de los debates celebrados en esta Segunda Comisión, esas dos delegaciones retirarán las enmiendas mencionadas.

33. El Sr. CARRILLO (El Salvador) se asombra de que se pueda dar a la cuestión que se debate el título de soberanía permanente sobre los recursos naturales. Puesto que un Estado es soberano en todo momento, es redundante hablar de soberanía permanente. Por otra parte, debe advertirse que la Carta contiene disposiciones según las cuales las Naciones Unidas no pueden intervenir en los asuntos que sean esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados; ahora bien, el orador se pregunta si el ejercicio de la soberanía no es precisamente un derecho de esta clase. La suerte reservada a las inversiones no depende, pues, de lo que las Naciones Unidas puedan

decir, sino de las garantías que los Estados soberanos, que no tienen que recibir instrucciones de nadie, estén dispuestos a ofrecer. El Sr. Carrillo manifiesta que su delegación prevé medidas de expropiación, define los principios que rigen a esas medidas y da todas las garantías a los inversionistas extranjeros, aunque El Salvador no tiene ningún problema en lo que respecta a las inversiones extranjeras o a sus propias obligaciones. De todos modos, el proyecto de resolución parece tan inútil como inofensivo, puesto que no puede ni añadir ni restar nada a la soberanía de los Estados; en estas condiciones, la delegación salvadoreña no tendrá dificultad para votar a favor de este texto ni de las enmiendas propuestas.

34. El Sr. BRONNIKOV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) estima que el resultado de la labor de la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales demuestra que la situación en esta esfera continúa siendo poco satisfactoria. Son ya varios los países que han hablado de acuerdos desiguales sobre las inversiones que contribuyen a entregar los recursos naturales de los países en vías de desarrollo a la explotación de sociedades extranjeras. Si se quiere permanecer en la línea trazada por la resolución 626 (VII) de la Asamblea General, hay que reconocer que el proyecto de resolución que se debate, por importante que sea, debe ser mejorado. El cuarto considerando está mal redactado, y no hay que dar a entender que la cooperación económica internacional tiende únicamente a la concertación de acuerdos económicos y financieros; es preciso asimismo que esos acuerdos se basen en el principio de la igualdad y del derecho de los países a disponer por sí mismos de sus recursos naturales. Ahora bien, la soberanía sobre los recursos no es total si no va acompañada del derecho a nacionalizarlos. El párrafo 4 de la parte dispositiva habla de este derecho, pero de un modo incompleto y habría que utilizar la redacción propuesta por la Unión Soviética en sus enmiendas. El reconocimiento del derecho a la nacionalización es una conquista importante de los pueblos y conviene no comprometerlo. Tal como está redactado, el párrafo 4 del proyecto de resolución dista de responder a las exigencias de la situación; insiste menos en las garantías para la nacionalización que en las garantías contra ella. Exigir indemnización es minar el derecho a la nacionalización, pues la indemnización a menudo imposibilitaría la nacionalización. Además, semejante práctica sería abusiva, porque forzaría al Estado a conceder una prima suplementaria a los propietarios extranjeros por el privilegio de haberse enriquecido ya a expensas de los recursos naturales del país interesado.

35. El representante de la RSS de Bielorrusia señala igualmente una contradicción entre la parte dispositiva del proyecto y el quinto considerando, puesto que la concesión de garantías al capital extranjero va en contra del principio de la soberanía nacional. Cabe preguntarse a qué intereses sirve este proyecto de resolución, y si no defiende más a los capitales privados que a los Estados soberanos. En efecto, dicho proyecto no debería hablar de la necesidad de indemnizar en caso de nacionalización, puesto que todo depende de la decisión del país interesado. La enmienda de la Unión Soviética refuerza la posición de los países interesados; por el contrario, la enmienda de los Estados Unidos tiende a que el derecho a la nacionalización resulte puramente teórico, pues muchos países renunciarán a ejercerlo al no

poder pagar las indemnizaciones de manera "apropiada, rápida y efectiva". Esta enmienda, como todas las otras que tratan de restringir la soberanía en los Estados, reduce muchísimo la utilidad del proyecto. Por el contrario, la enmienda del Afganistán la mejoraría un poco al atenuar el carácter obligatorio de la indemnización.

36. En conclusión, el representante de Bielorrusia destaca nuevamente que las Naciones Unidas deben ponerse del lado de los países que se esfuerzan por lograr el respeto de su soberanía, y deben condenar enérgicamente todos los actos destinados a limitar el ejercicio de este derecho inalienable de los Estados.

El Sr. Allana (Pakistán), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

37. El Sr. VELARDE DORADO (Bolivia) aprueba totalmente el proyecto de resolución, porque responde al espíritu de la Carta y a las dos grandes ideas que Bolivia ha defendido siempre: el derecho a la libre determinación y el respeto por la independencia económica de los Estados. En definitiva, el proyecto tiende a garantizar la cooperación internacional indispensable para el respeto de la igualdad de derechos entre los Estados. El Gobierno revolucionario de Bolivia ha luchado siempre por que la asistencia técnica o la inversión de capitales privados no se efectúen en condiciones que puedan lesionar los intereses del Estado que las recibe, y ha pedido siempre que todo país se abstenga de tomar medidas destinadas a impedir a otro país que determine por sí mismo la forma de explotación de sus recursos naturales. Bolivia, junto con el Uruguay, dio origen al texto que se convirtió en la resolución 626 (VII) de la Asamblea General. Como esa resolución, el proyecto actual tiende a garantizar el mantenimiento de la corriente de capitales en condiciones de seguridad y en una atmósfera de comprensión mutua y de cooperación económica.

38. Las enmiendas de la Unión Soviética no son convenientes porque no tienen en cuenta que la mayoría de los países de economía poco desarrollada cuentan, en grado mayor o menor, con la entrada de capitales privados para desarrollarse, e intentan estimularla concediendo garantías. En verdad, no podrían progresar nada si no movilizasen todos los medios de acción disponibles. Las enmiendas del Reino Unido tampoco son aceptables pues contienen redundancias lamentables o introducen conceptos que reflejan de manera exagerada las doctrinas de Keynes. Encanto a las enmiendas de los Estados Unidos, o son inoportunas porque no reconocen la primacía de la jurisdicción nacional, o bien son inútiles porque ningún país que desee atraer capitales se niega a pagar indemnizaciones; además, nadie puede aceptar que se reglamenten sus propias leyes. La Comisión debe reconocer, por lo tanto, el equilibrio casi perfecto del proyecto de resolución que examina.

39. El Sr. AYARI (Túnez) no está seguro de que la Segunda Comisión sea realmente competente para pronunciarse sobre un complejo problema de orden a la vez económico, jurídico y social. El orador se pregunta si una instancia internacional podría legislar en una esfera que es de la soberanía nacional; por eso, estima lógico que una cuestión tan delicada sea tratada esencialmente por juristas.

40. El texto presentado dista de ser perfecto, pero constituye un serio esfuerzo para hallar el equilibrio entre los diferentes aspectos del traspaso de la

propiedad privada al Estado. Por lo tanto, la delegación de Túnez lo acepta, aunque sin mayor entusiasmo, ya que sabe por experiencia que no existen soluciones únicas y que cada traspaso constituye un caso especial. Generalmente, los contratos concertados entre un país y los inversionistas extranjeros (ya sean del sector público o del privado) contienen cláusulas sobre el traspaso, la cesión o la nacionalización de los bienes, así como sobre la concesión de indemnizaciones o la competencia de los tribunales en caso de litigio. Por eso, es difícil admitir que la Asamblea General haga indicaciones sobre la competencia de los tribunales, según se prevé en algunas de las enmiendas presentadas. Todo depende de los contratos, que varían según las circunstancias y el acuerdo concertado entre las partes. Incluso cuando se ha tratado de acuerdos concertados antes de su independencia, Túnez siempre ha favorecido la negociación y el estudio de los problemas desde un punto de vista práctico. Por su parte ha ensayado diversos procedimientos, desde la cesión convenida de mutuo acuerdo, hasta la nacionalización pura y simple.

41. La flexibilidad de los procedimientos de traspaso de la propiedad depende de la naturaleza del bien traspasado, por lo cual es difícil de conciliar con los esfuerzos realizados por los autores del proyecto de resolución para hallar una norma internacional que pueda aplicarse en todo tiempo y en todo lugar. Cada enmienda plantea igualmente multitud de problemas y exigiría comentarios extraordinariamente largos. El Sr. Ayari apoya a las delegaciones que han pedido que dichas enmiendas no se discutan en la Segunda Comisión. La Comisión podría votar a favor del proyecto de resolución, o enviarlo a otras instancias más competentes. Si no se retirasen las enmiendas, quizás fuese posible modificarlas a base de algunas grandes ideas generalmente admitidas que mejorarían el texto del proyecto, el cual por otra parte no es definitivo y puede ser revisado en todo momento. Como su texto no propone ninguna acción concreta y únicamente consiste en la afirmación de principios generales, la Segunda Comisión no debería consagrar demasiado tiempo a su examen.

42. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) considera que se trata de responder a los deseos de la Asamblea General y de proseguir el estudio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, para favorecer la expansión económica de los países subdesarrollados. En su resolución 1314 (XIII), la Asamblea General ha indicado claramente que el medio de conciliar el concepto de la soberanía con el del desarrollo económico consiste en garantizar la cooperación internacional, teniendo debidamente en cuenta "los derechos y deberes de los Estados en virtud del derecho internacional".

43. En los debates se han puesto de relieve dos ideas: hay quienes creen que la soberanía y la cooperación internacional son convenientes, si no indispensables, para el desarrollo de los países subdesarrollados; otros estiman que la cooperación internacional en favor de dichos países es incompatible con su soberanía. En realidad, no se trata ni de la soberanía en sí ni del desarrollo económico en sí, sino del equilibrio que debe hallarse entre la protección de la soberanía y la posibilidad de desarrollo económico. Ninguno de los dos factores debe subordinarse al otro. Sin duda la cooperación internacional sería imposible si no existiese ningún respeto mutuo para la soberanía de todos los Estados interesados.

44. Algunos representantes han propuesto que la cuestión se remita a la Comisión de Derecho Internacional, e incluso han sostenido que sería preciso definir primero los conceptos de "pueblo", "nación" y "Estado". Sin embargo, esas palabras también figuran en la resolución 1314 (XIII) de la Asamblea General por la que se creó la Comisión de la Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales, y en la Carta, de la que nadie ha pedido hasta ahora una revisión total. Esos términos tienen una acepción bien definida en las Naciones Unidas, y es inútil exigir en la actualidad una definición particular. Nadie está en contra de la intervención de la Comisión de Derecho Internacional cuando es conveniente o necesaria. Así, se recurrió a ella antes de convocar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, o la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, pues se trataba de que los Estados contrajeran obligaciones jurídicas. No sucede lo mismo en la actualidad, pues el proyecto no constituye un esfuerzo destinado a legislar sobre la conducta de los Estados, sino un medio de cristalizar las opiniones actuales y de fijar las normas mínimas que deben alcanzarse. Se trata de una iniciativa como la que condujo a la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

45. Si se admitiera que todas las resoluciones que tienen aspectos jurídicos deben ser examinadas en primer lugar por la Comisión de Derecho Internacional, ¿sería preciso someterle, antes de poder aplicarlas, las decisiones que es de esperar adopte la próxima Conferencia Internacional sobre comercio acerca de los derechos y deberes de los Estados en relación con el comercio internacional? ¿Sería también preciso comunicarle todo posible acuerdo de desarme, siendo entonces inútil convocar reuniones encaminadas a la cesación de las pruebas nucleares? Por otra parte, dado que la Carta encomienda en primer lugar al Consejo Económico y Social las cuestiones de desarrollo económico, si dicho órgano no ha enviado la cuestión a estudio de la Comisión de Derecho Internacional, es porque no lo ha estimado oportuno. Además, como el proyecto de resolución contiene una cláusula por la que se invita a la Comisión de Derecho Internacional a acelerar sus trabajos sobre codificación de la cuestión de la responsabilidad de los Estados, puede sostenerse también que la aprobación del proyecto habrá de facilitar la misión de dicho órgano. Por último, dado que la Comisión de Derecho Internacional ha sido creada por la Asamblea General, esta última tiene facultades para actuar directamente en todas aquellas cuestiones que considere de importancia capital.

TEMA 37 DEL PROGRAMA

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos
(A/5221, A/C.2/L.652, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCIÓN CONJUNTO (A/C.2/L.652) (continuación)*

46. El Sr. THAJEB (Indonesia) declara que su país ha participado activamente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Café, 1962, aunque sólo figura entre los pequeños productores de este artículo, porque está convencido de la necesidad de adoptar medidas internacionales concretas destinadas a aten-

* Continuación de los debates de la 846a. sesión.

nuar las dificultades comerciales a que han de hacer frente los países subdesarrollados en relación con los productos básicos. A pesar de las reservas que ha formulado sobre la forma en que la Conferencia ha considerado los intereses de los pequeños productores, Indonesia acaba de firmar el Convenio Internacional del Café, 1962, porque ese texto constructivo contribuirá a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos primarios. Indonesia espera que se concierten convenios semejantes sobre otros productos básicos, y votará a favor del proyecto de resolución que se examina (A/C.2/L.652).

47. El Sr. UNWIN (Reino Unido) dice que su delegación se ha unido a los autores del proyecto de resolución porque el café constituye uno de los principales productos para un gran número de países de diversas regiones del globo. El Reino Unido participó activamente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Café, y firmó el Convenio a que dio lugar, esperando que hará lo mismo el mayor número posible de países. Espera asimismo que dicho Convenio sirva de ejemplo, y que el éxito de su aplicación favorezca la conclusión de otros convenios análogos en su concepción general, si no en el detalle de sus disposiciones. El Reino Unido está convencido de que el mejor método consiste en examinar la situación producto por producto, pues para productos diferentes se presentan circunstancias diferentes, los países interesados son diferentes, y los intereses de un país varían según se trate de que es productor o consumidor, y aun de que se afecten diferentes productos.

48. El Sr. SOUSSAN (Marruecos) apoya también el proyecto de resolución, y en particular el Convenio ejemplar a que se refiere; como el representante del Reino Unido, espera que se concierten otros convenios dentro de la misma atmósfera de negociación. El orador espera que, animados por un espíritu de sacrificio y cooperación, todos los países consideren posible unirse a los signatarios del Convenio Internacional del Café.

49. El Sr. KADOTA (Japón) atribuye gran importancia a las medidas de estabilización de los productos básicos, principales elementos de exportación de los países en vías de desarrollo. Su país ha participado en los Convenios internacionales sobre el trigo, el azúcar y el estaño, así como en las reuniones de diferentes grupos internacionales de estudio. Su activa participación en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Café, aunque no es gran exportador ni gran importador de ese producto, testimonia su deseo de colaborar con todos los países y de favorecer a los que están directamente interesados en el comercio del café. El Japón ha firmado el Convenio Internacional del Café y espera que todos los países participantes contribuyan a su plena aplicación, para estabilizar el precio del café y facilitar el desarrollo ordenado del mercado. El Sr. Kadota votará a favor del proyecto de resolución.

50. El Sr. VELARDE DORADO (Bolivia) también votará a favor de un proyecto en que se exhorta a todos los Estados a dar ejecución al Convenio Internacional del Café y a participar en el mismo. Bolivia ha firmado el Convenio porque cree firmemente que las

medidas de este tipo contribuyen a disminuir los inconvenientes causados por la evolución anárquica de los precios de los productos básicos, que dificultan la ejecución de los planes de desarrollo económico y social.

51. El Sr. VIAUD (Francia) celebra la firma del Convenio Internacional del Café que, a pesar de sus imperfecciones, constituye un paso hacia la estabilización de un mercado que interesa a gran número de países. Esta es una medida que Francia ha recomendado en diferentes reuniones internacionales y por este motivo espera que el proyecto de resolución, que también ha patrocinado, sea aprobado por unanimidad.

52. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) dice que la importancia que su país atribuye a la firma del Convenio Internacional del Café se desprende de la declaración hecha por el Jefe de la delegación de los Estados Unidos el día en que se aprobó dicho instrumento. El Sr. Adlai Stevenson, Embajador de los Estados Unidos, declaró entonces que pocos convenios económicos igualan a éste en importancia, puesto que el progreso económico y social de millones de seres, y su existencia misma, dependen de la estabilidad del mercado del café. Este Convenio tiene mayor alcance que todos los demás convenios sobre productos básicos, y para convertirlo en un instrumento viviente que pueda sobrevivir a las diversas presiones el Consejo de la Organización Internacional del Café habrá de desempeñar tareas tan importantes como delicadas. Habrá de recomendar políticas en materia de producción y de existencias, lograr que se cumplan los objetivos que fija el Convenio en materia de precios y hacer que no aproveche a algunos de sus miembros en detrimento de otros, debiendo asimismo persuadir a los Estados para que abandonen las prácticas aduaneras, fiscales o comerciales que tiendan a reducir el consumo, y ofrecer a los exportadores y a los importadores los consejos y asistencia que necesiten para cumplir con sus obligaciones en materia de cuotas. Por último, y de manera muy especial, habrá de preparar los futuros planes para el mercado del café, pues las naciones cuya economía depende de ese producto no pueden formular programas coherentes ante la anarquía que reina en el mercado. El Convenio debe permitir una mejor coordinación internacional de la producción y el comercio de café, y tendrá pocas probabilidades de sobrevivir si fracasa a este respecto. El Sr. Stevenson puso igualmente de relieve que el Gobierno de los Estados Unidos, que en distintas ocasiones se ha esforzado por resolver los problemas internacionales relativos a los productos básicos, proyecta tomar inmediatamente las medidas necesarias para ratificar el Convenio Internacional del Café y adoptar la legislación oportuna relativa a su aplicación.

53. Por lo tanto, los Estados Unidos esperan que el proyecto de resolución presentado se apruebe por unanimidad. El Sr. Finger indica a este respecto que en la versión revisada que se distribuirá en breve el título del proyecto de resolución se ha sustituido por el título siguiente: "Convenio Internacional del Café, 1962".

Se levanta la sesión a las 18 horas.